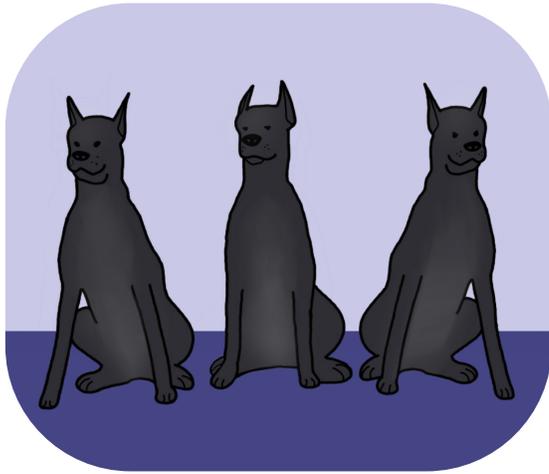


Los perros bravos de D. Goyo

Reina Cox
Sabacché, Yucatán

En Sabacché vive D. Goyo, es un campesino que se dedica a la milpa, urde hamacas y se encarga del molino del pueblo. También es el voceador del pueblo, tú le pagas para que anuncie lo que se va a vender, por ejemplo, da anuncio cuando se vende panuchos, empanadas y tortas, y anuncia también cuando vienen a vender ropa.



D. Goyo tiene tres perros grandes que son de color negro, se llaman Luna, Camila y Mike. Los perros de Goyo son conocidos en el pueblo porque son muy salvajes atacan a personas en la calle.

Empezaron atacando a D. Will quien iba de regreso a su milpa con su moto, al pasar frente a la casa de D. Goyo, uno de los perros lo correteó y le mordió el pie derecho, D. Will se cayó y se lastimó. El señor le pidió a D. Goyo que se hiciera responsable de lo que hizo su perro, pero contestó que no podía hacer nada.

Quince días después uno de los perros atacó a doña Dina, vecina de D. Goyo. Ella iba a comprar en la tienda que está cerca; y al pasar enfrente de la casa, el perro la correteó ladrando y por poco la muerde. Doña Dina se asustó mucho, gritó y su esposo salió a defenderla. Dicen que D. Goyo vio lo que pasó y que solo le dijo al perro que se calmara. En ese momento también armaron un pleito le pidieron a D. Goyo que amarre al perro si no quiere problemas y discutieron entre ellos, pero no llegaron a mayores.

Tres semanas después mi tío Beto iba pasando frente a la casa de D. Goyo cuando de repente el perro saltó encima de mi tío casi mordiéndolo, solo porque se defendió, no lo logró. Mi tío contó que casi se le bajó la presión, salieron los vecinos a verlo, logró llegar a la tienda, en donde le dieron una silla para que se recupere del susto.

Mi tío Beto fue a decirle a D. Goyo que amarre a los perros porque están trayendo muchas consecuencias y que se haga responsable. Entre la discusión D. Goyo dijo que es un delito matar a un perro y mi tío Beto le contestó que si sabe que es un delito ¿por qué no amarra el perro? así evitaría problemas con las personas, D. Goyo dijo que no va hacer nada y se quitó mi tío Beto.



Tres días después, una muchacha que se llama Florecita iba pasando por allá y fue atacada por los tres perros, le mordieron su pierna derecha y la hicieron caer solo porque oyeron los gritos salieron sus familiares a tirarle piedras a los perros para que la dejarán.

La familia de la muchacha armó un gran pleito, le dijeron a D. Goyo que pague las medicinas de la muchacha y él dijo que no, que no era su problema. D. Goyo dijo que los atacaba porque a los perros no les caen bien la familia de Florecita, por eso los muerde, porque dice que pasan otras personas y no los muerde. Los familiares le pidieron que encierre a los perros o que lo lleve en la milpa, pero esa noche no llegaron a ningún acuerdo.

Por varios días D. Goyo ni amarró ni nada a los perros. Ellos seguían atacando a las personas que pasaban por allá, pero D. Goyo no pensó que fuera a llegar a mayores.

Una noche, una niña que se llama Alison de 7 años, vecina de D. Goyo y nieta de mi tío Beto, fue a comprar con su bicicleta a la tienda, cuando fue atacada brutalmente por los perros. La niña se cayó de la bicicleta, se lastimó la mano, su brazo y su espalda; y los perros le mordieron en la pierna. Alison lloró y su familia salió corriendo a ver lo que había sucedido y la auxiliaron. D. Goyo salió a regañar a los perros y mi tío Beto estaba tan enojado que casi se agarra a golpes con el señor. Le advirtió que amarrará a los perros y si no lo hacía, lo iban a denunciar por los problemas que habían causado.

La gente de Sabacché estaba harta de lo que pasaba. Hasta que salió un valiente y enfrentó a D. Goyo. Gabriel, vecino de Sabacché, amenazó a D. Goyo de ir a las autoridades a acusarlo por ser irresponsable de lo que causan los perros. Así hoy en día los perros no salen porque ya puso rejas en la casa. Y hasta ahora ya todo está calmado.